



HAL
open science

¿ACCESO A TODO PARA TODOS? UNA ACCIÓN COLECTIVA CONFLICTUAL DIFÍCIL

Raul Morales La Mura

► **To cite this version:**

Raul Morales La Mura. ¿ACCESO A TODO PARA TODOS? UNA ACCIÓN COLECTIVA CONFLICTUAL DIFÍCIL. II Coloquio franco-latinoamericano de investigación en discapacidad, Université de los Lagos Dec 2015, Santiago, Chile. hal-01303254

HAL Id: hal-01303254

<https://hal.science/hal-01303254>

Submitted on 17 Apr 2016

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

¿ACCESO A TODO PARA TODOS? UNA ACCIÓN COLECTIVA CONFLICTUAL DIFÍCIL

*II Coloquio franco-latinoamericano de investigación en discapacidad
Conferencia presentada por Raúl Morales La Mura
2L2S- Universidad de Lorraine - Francia
raul.moraleslamura@univ-lorraine.fr*

“Acceso a todo para todos”. Este slogan fue utilizado en Francia, a partir de mediados de los años 90 por las asociaciones de personas discapacitadas o aquellas que reúnen sus familiares, como el emblema más tónico y representativo del combate por la obtención de sus derechos. Efectivamente, el juego de palabras “todo” / “todos” invita a pensar en dos ámbitos, el uno pragmático y el otro existencial. Se trata con este slogan de reclamar, al mismo tiempo que el acceso físico, el reconocimiento de “un formar parte al igual que”, finalmente es un llamado a la asimilación social de las personas discapacitadas. Por asimilación, entiendo el concepto en su forma estricta, etimológica, es decir “lo que atraviesa las semejanzas” o “lo que se construye a través de las similitudes”. Hubo que esperar hasta el 2005 para que, por ley, las personas discapacitadas fuesen reconocidas como personas de derecho, como ciudadanos, como sujetos complejos, los que no solamente pueden ser descritos o limitados por características patológicas. Se podría discurrir largamente sobre esto, sobre este combate esencial que es el del reconocimiento de las personas discapacitadas como sujeto de derecho y no como objeto del mismo. Pero, me voy a limitar en esta ponencia, a comprender o, más bien dicho, a intentar de comprender el por qué a este doble combate esencial le es tan difícil de producirse bajo la forma de una acción colectiva conflictual. Para ello, les invito me acompañen en esta mostración en tres tiempos:

- primer tiempo: el contexto de producción,
- segundo tiempo: los límites de producción
- tercer tiempo: las perspectivas de producción

PRIMER TIEMPO: EL CONTEXTO DE PRODUCCIÓN

Cuarenta años, la obligación de accesibilidad de todo local que tiene por vocación la de acoger público cumplió ya 40 años. Estamos hablando del artículo 49 de la ley del 30 de junio de 1975, ratificada y ampliada por la ley del 11 de febrero del 2005. Esta última fijando un plazo de 10 años para la puesta en conformidad de dichos locales y asignando a la obligación las autoridades comunales o intercomunales a presentar, antes del fin del año 2009, un diagnóstico exhaustivo del estado de accesibilidad de las vías públicas. En el año 2013, solamente 30% de las autoridades comunales o intercomunales habían cumplido con dicho diagnóstico. Esta constatación, a dos años del plazo fijado por la ley del 2005, va a traducirse en un discurso estatal matizado de pragmatismo o de “principio de realidad”, donde lo que importa es el “hecho” más que el “cuanto” avanzar. Paralelamente, se asistirá a una campaña de propaganda, muy bien orquestada, realizada por partes de diferentes cuerpos sociales como el de los artesanos, comerciantes o incluso el de los políticos, juntos se inquietarán del costo económico y social de

las medidas a aplicar para cumplir con una ley calificada, por estos mismos, de voluntarista y eso en un contexto de crisis duradera. Así verán el día las discusiones y finalmente la circular fijando la obligación de finalizar un calendario programando la accesibilidad de todo local que tenga por vocación de acoger público en un plazo de 3 o 6 o 9 años (el nombre de esta circular es Ad'Ap). La obligación de presentar un calendario previsional, de trabajos a efectuar en uno de esos tres plazos, debía ser llevada cumplida antes del 27 de septiembre de este año, 2015. No se trataba aquí de terminar los trabajos de accesibilidad, ni de comenzarlos, sino de declarar, a las autoridades representativas del Estado, la intención de querer llevar a cabo los trabajos ya que estos han sido, como se le ha solicitado, programados... El número de dossier correspondientes recibidos durante el año y hasta la fecha indicada fue tan bajo que las autoridades alargaron el plazo hasta noviembre. Hoy, del millón de casos previstos sólo 600 mil dossier fueron registrados.

La Francia se inscribe así, de manera durable y consecuente, como un territorio desigualmente accesible. Por supuesto, la realidad conlleva menos maniqueísmos que lo que me permite de mostrar una ponencia. Sin embargo, cómo interpretar de otra manera el hecho de constatar que no solamente se resista a la ley cuando esta pide que se “obre” sino que también cuando la misma pide únicamente que se “piense”... es por ello que afirmo y vuelvo aquí a afirmar que la Francia se inscribe de manera durable y consecuente como un territorio desigualmente accesible.

Durante estos mismos 40 años (y más si consideramos las luchas para llegar a la ley del 75), el movimiento asociativo *ad hoc* va a movilizarse e intentar de movilizar sobre esta base de reivindicación, a la evidencia, sin la eficacia esperada. Es por ello que les propongo entremos ahora en la visión de los límites de producción de esta acción colectiva conflictual.

SEGUNDO TIEMPO: LOS LÍMITES DE PRODUCCIÓN

Para referirme a la acción colectiva conflictual, utilizaré el modelo analítico de Guy Bajoit, profesor emérito de la Universidad de Louvain la Neuve en Bélgica.

Bajoit escribe que para que se produzca una acción colectiva de tipo conflictual deben cumplirse algunas condiciones. Y el ordenamiento compensatorio de estas condiciones provocará tres procesos secuenciales (frustración, movilización y organización) los que engendrarán a la vez tres componentes ineluctables de la acción (nosotros, ellos y el motivo o lo que está en juego).

Las dichas condiciones pueden ser agrupadas en tres conjuntos más o menos análogos en cuanto a lo que procuran como expectativa:

- los que obran para que una privación genere un sentimiento de frustración
- los que obran para que los individuos frustrados se movilicen
- los que obran para que los individuos movilizados se organicen

INTERESÉMONOS AL PRIMER CONJUNTO, EL QUE TRANSFORMA LA PRIVACIÓN EN FRUSTRACIÓN

Cuatro son los elementos que vienen a alimentar el hecho: la alta valorización simbólica de lo que está en juego, la inscripción de lo reivindicado en un sistema utópico de largo plazo, que los desposeídos de lo reivindicado piensen poder obtener satisfacción inmediata y, por último, que el

actor o agente causante de la privación de lo reivindicado sea identificable y mantenga una relación de tipo directa con el desposeído.

Tomando ahora en cuenta la cuestión de la accesibilidad y el slogan “Acceso a todo para todos”, podemos sin dificultad darnos cuenta que este elemento reivindicativo responde plenamente y con énfasis a tres de cuatro elementos mencionados.

Efectivamente, reivindicar el “Acceso a todo para todos” pertenece a ese tipo de causas que se insertan sin mayor problema en la construcción social de la concepción idealizada de la humanidad (“somos todos iguales” y por lo tanto “todos tenemos derecho a...”) y al mismo tiempo utópica de la alteridad tal y como se constituye en el discurso social de un norte global, a partir del último cuarto del siglo XX. Además, de manera localizada, el slogan hace eco a otro culturalmente aceptado como lema de la construcción nacional francesa (Libertad, igualdad, fraternidad). Al mismo tiempo, la inaccesibilidad no parece irreductible y se piensa bastaría la afirmación de la voluntad política para construir esa nueva sociedad producto de todos, de todos aquellos que finalmente pueden obrar a todo porque este “todo” tiene acceso.

En este último punto del primer grupo de condiciones, la acción colectiva de tipo conflictual, emprendida por las asociaciones de personas discapacitadas o de sus familiares, encuentra una fragilidad intrínseca. El agente o actor causante de la privación pudo resumirse en el poder político o gobernante hasta el momento en el que este legislase por la causa, desde ese momento el “enemigo”, el causante de la privación, fue menos visible ya que concierne una parte de ese “todos” invocado en el slogan, es decir: el farmacéutico, el médico, el responsable del mall, el rector etc., etc.

INTERESÉMONOS AHORA AL SEGUNDO CONJUNTO DE CONDICIONES, EL QUE LLEGA A MOVILIZAR LOS FRUSTRADOS

Seis elementos forman el cuerpo analítico de este segundo conjunto de condiciones mencionadas por Guy Bajoit: la existencia de grupos de activistas generadores, la relativa homogeneidad sociocultural de los que toman parte a la acción, la constitución de una trayectoria común de estos mismos, la intransigencia del adversario, la obligación contextual a encontrar soluciones colectivas y, por terminar, la constitución de intereses, valores y sentimientos colectivos fuertes.

En el caso que nos interesa, es decir en el de lucha por la accesibilidad fomentada con el ya tan acostumbrado slogan “Acceso a todo para todos”, nos encontraremos rápidamente con la dificultad de asignar un visto de igual pertinencia a cada uno de los criterios mencionados. Ciertamente, si por grupos activistas generadores se puede entender el rol social concretizado por las asociaciones de personas discapacitadas o incluso las de aquellas formadas por los familiares de estas mismas personas, sería ilusorio el hablar de homogeneidad sociocultural, aunque sea relativa, ni entre los asociados y el resto de la población implicada, ni entre los mismos asociados.

Pretender, en toda lógica, que estas personas puedan presentar una relativa homogeneidad sociocultural, sería resumirlas y alienarlas bajo los aspectos visibles de sus patologías. Incluso tomando en cuenta la discapacidad como un aspecto socio-patológico, sería igual de incierto el

de hablar de trayectoria común frente a un mismo problema como puede serlo la accesibilidad. Claro, si esta accesibilidad para una persona con discapacidades físicas será más bien orientada por su visión del derecho común, se trata completamente de otra cosa cuando la interpretación es dada por una persona con discapacidades sensoriales, ya que la accesibilidad será orientada en ese caso más bien por su visión del derecho específico. Entonces, no podemos tampoco hablar de intereses o valores colectivos fuertes, sólo de sentimientos ¡si! El sentimiento compartido de ser los olvidados, de quedar relegados en el asolamiento, claro, cualquiera sea la discapacidad esos sentimientos prevalecen, más allá de las diferencias socioculturales, o de los componentes filosóficos de cada uno de los combates que llevan a la accesibilidad.

Tampoco se puede hablar de real intransigencia del adversario, ya que este último no está bien definido. Si se trata de gobernantes, ¿cómo pretender la intransigencia ya que son los mismos que han operado por la existencia de las distintas leyes? A lo más, se les podría calificar de frívolos o inconsecuentes ya que nunca han querido llegar a sancionar el no respeto de lo dictado. Si se trata de los que debieran aplicar la ley, es decir de una gran parte de ese “todos”, ese que constituye el slogan tantas veces aquí recordado, pues más que intransigencia se podría hablar de indiferencia, indiferencia pura, indiferencia al hecho de la accesibilidad.

INTERESÉMONOS POR ÚLTIMO AL TERCER CONJUNTO DE CONDICIONES, EL QUE LOGRA ORGANIZAR LOS MOVILIZADOS

Hay en Francia poco más o menos 3 millones de personas con un reconocimiento administrativo de uno de los tipos de discapacidad, la mitad de ellas están clasificadas en una de las seis familias de discapacidades reconocidas por la ley (física, sensorial, mental, cognitiva, psíquica o polidiscapacidad), la otra mitad entra en la categoría “diversos” (se trata de las discapacidades por enfermedades raras, por diabetes, por obesidad, etc.). Las asociaciones de personas discapacitadas de nivel nacional son múltiples y numerosas, las principales están reunidas en el Comité Nacional Consultativo de Personas Discapacitadas (CNCPH). Esta entidad podría asumir un liderazgo de calidad, teniendo los medios para ello. Sin embargo no es así, sobre todo cuando se toca el tema de la accesibilidad, ya que cada una de estas asociaciones representativas no logran ponerse de acuerdo con un “destino común” que sublimará los intereses y los valores de cada uno. Al contrario, las unas y las otras se neutralizan produciendo acuerdos minimalistas basados en un mínimo común divisor... El último producto de esto es lo que he mencionado anteriormente cuando describía el contexto de producción, es decir las Ad’Ap o sea los calendarios programados de la accesibilidad que fueron propuestos por el gobierno luego haber consultado dicho Comité.

La verdad es que, si el conjunto de asociaciones se reconoce bajo el “Acceso a todo para todos”, cada una de ellas cristaliza aspiraciones diferentes en este emblema. Esto, acompañado de estrategias y tácticas propias a promover los intereses y valores particulares de cada movimiento de personas discapacitadas, va a impedir contingentemente y durablemente la disponibilidad de una energía federativa necesaria para dar existencia a las cinco otras condiciones vistas por Bajoit a parte de la de un liderazgo de calidad que ya hemos descrito su ineficiencia. Se trata de encontrar una articulación de metas de corto a largo plazo, de poseer la disponibilidad de medios o recursos necesarios, de prever una racionalización funcional, de constituir una gestión eficaz del entorno y de escoger métodos legítimos de lucha.

TERCER TIEMPO: PERSPECTIVAS DE PRODUCCIÓN

Resumiéndonos, nos damos cuenta que si, en materia de accesibilidad, nos es fácil entender cómo se han generado las frustraciones, estas mismas no han logrado pronunciarse en los dos procesos concomitantes que deben realizarse (la movilización y la organización) para producir una acción colectiva de tipo conflictual. La dificultad reside en fragilidad inherente a la definición engendrada por estos procesos de dos de los tres componentes de la acción: es decir un nosotros demasiado difuso o diverso y un ellos poco estabilizado. El motivo o lo que está en juego (por memoria: tercer componte de la acción), sería lo único claro hasta hoy y eso después de 40 años de tentativas de federarse en un combate para cumplir con la visión política, filosófica y pragmática que propone el “Acceso a todo para todos”.

Qué es lo que queda por tentar:

- quizás nuevas alianzas, con las personas de edad por ejemplo, lo que sería una alianza de oportunidad ya que estas representan una fuerza electoral consecuente (30% de la población) y están poco organizadas (son representados únicamente por notables o por profesionales de los hogares ancianos). Sin embargo, para ello las asociaciones de personas discapacitadas tendrían que aceptar de fundir sus intereses con los de la gran masa de personas en pérdida de autonomía, lo que no se anuncia por ahora.
- quizás una contracción de lo que está en juego, aceptando finalmente una accesibilidad a la carta donde lo que se proyecta es menos la certeza de un tratamiento igualitario que otro adaptado a cada singularidad. Pero si esto puede concluirse con una sociedad ideal, donde cada uno encuentra lo que necesita o desea tal y como lo necesita o desea, es decir una sociedad inclusiva más allá de otra asimilativa, también puede producir que cada uno sea confrontado a grotescos paliativos, esbozos de sus necesidades o deseos (lo que parece ser más probable, tanto nuestras sociedades del norte global estás aculturadas al sagrado argumento eficacia/costo)

La sociología es el arte de desencantar el mundo, nos enseñó Max Weber, pues como sociólogo reafirmo que objetivamente, ni la voluntad de los gobernantes, ni la de los que deben que aplicar las reglas, ni tampoco las tentativas infructuosas de acciones colectivas conflictuales llevadas por las asociaciones de las personas discapacitadas o por aquellas de sus familiares, nada, objetivamente nada impide por ahora que la Francia se inscriba, de manera durable y consecuente, como un territorio desigualmente accesible.

---///---